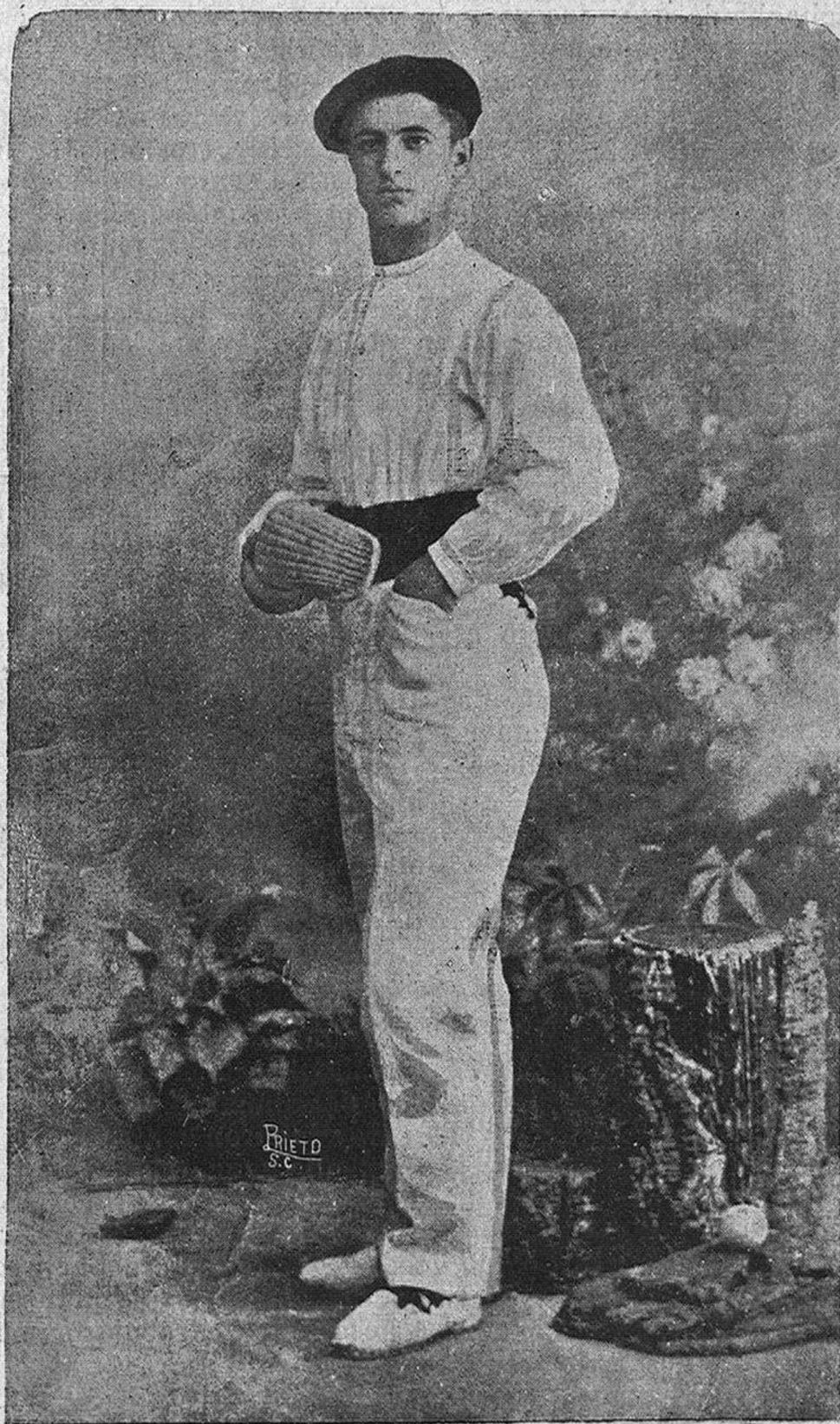


AÑO III.—NUM. 82

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO. 4

Madrid, 2 de Mayo de 1895



ILDEFONSO IZAGUIRRE (ADUNA)



ILDEFONSO IZAGUIRRE (ADUNA)

Tengo el gusto de presentar á ustedes á este chico.

De 19 años de edad.

Recluta disponible.

Barbilampiño como tal; porque el bigote no ha tenido aún tiempo para romper su epidermis y salir á tomar el sol.

Llábase ó le llaman Ildefonso Izaguirre (a) Aduna, por haber nacido en este pueblo de Guipúzcoa.

Aunque joven y muchacho de gran fuerza y agilidad, no es del todo esbelto que digamos.

Porque su cintura no es tan flexible como la de su novia, preciosa criatura á la que se la pueden dar *kanabarakin bost buelta* (cinco vueltas con una vara de cinta.)

Desde tierna edad, Ildefonso pasó á la Universidad de Villabona, de donde habían salido los doctores Beloqui, Manco y otros.

Y que había sido la cuna de los Lizárragas.

Allí el doctor D. Joaquín Albea, ilustrado profesor, entre los instrumentos médico-quirúrgicos, se encontró uno adecuado á Izaguirre.

Era una cesta para jugar á pelota y se la regaló.

Pronto se distinguió con ella nuestro neófito que á los 17 años marchó á Buenos Aires porque España le parecía pequeña para realizar sus ensueños.

En la Argentina, como delantero, venció á todos los pelotaris.

Y de zaguero desempeñó muy buen papel, adquiriendo allí un renombre tal, que hizo temer á los partidos políticos de la tierra, la popularidad del de Aduna.

Patriotas hubo que pretendieron presentar como candidato á la Presidencia de la República, al doctor Izaguirre.

La suerte nos lo ha devuelto á los 19 años de edad aún.

Y juega aquí como un gran zaguero.

No nos dejará mentir Pasieguito. Dos partidos se han verificado entre Portal y Pasieguito contra Irún y Aduna, que han ganado los dos.

—¿Cómo está Aduna? le preguntaba yo á Juan José.

—Hecho un hombre de verdad.

Atzelari ederra. (Gran zaguero.)

Dotado de buen ojo, agilidad, fuerza, seguridad y suficiente picardía.

¡Valiente pareja!

JOSHEMARY



Día 25.

Atraídos por el interés de la *reprise* del partido jugado el día 23, los aficionados invadieron el frontón de las Salesas, donde iban á medir de nuevo sus fuerzas Irún y Aduna, contra Portal y Pasieguito, dos parejas por demás notables.

En los comienzos del partido y durante buena parte de él, es lo cierto que la lucha no revistió los caracteres que se esperaban, pues Irún y Aduna tomaron una gran ventaja, por lo bien que jugaba el primero y lo mucho que pegaba y colocaba el segundo. Tanto es así, que llegaron á marcarse 40 tantos por 26 los contrarios.

Portal entonces hizo un esfuerzo de los suyos y consiguió apuntarse el tanto 40 cuando la pareja enemiga tenía 49. Siguió envalentonándose el de Irura y bien ayudado por Pasieguito, que también fué creciéndose, fuéronse apuntando tanto tras tanto hasta los nueve que les faltaban para igualarse, merced sin duda á la confianza de Irún que tenía por segura la victoria y al cansancio natural que debía sentir Aduna por lo mucho que trabajó durante el partido.

El último tanto, cuyo resultado esperaba el público con emoción indecible, se disputó con verdadera desesperación; fué peloteado mucho, y cuando parecía, por los caracteres que revestía la lucha, que la victoria se inclinaba del lado de Portal y su compañero, Irún salió á los cuadros del centro y con gran fortuna remata el tanto de una colosal bolea que envió la pelota al rebote.

Juan José recibió una ovación como se ven pocas, y además de ser abrazado por algunos aficionados, hubo hasta quien intentó darle un ósculo.

Sin duda de alguno que habría arriesgado hasta la última peseta.

Aduna jugó admirablemente: Pasiego á última hora merecedor de los aplausos que se le prodigaron y que compartió con su compañero Portal.

Día 26.

No han sido esta tarde tan afortunados Cesáreo Martín y Bachiller como lo fueron en el partido del día 20.

Hoy jugaron contra Embil también, pero llevando de zaguero á Aguirre en vez de Ochandiano. Y como Vicente estaba muy seguro y sobradamente fuerte, echando las pelotas en casi todos los tantos al rebote, nada tiene de extraño que los contrarios no pudieran resistir su juego, á pesar de que trabajaron mucho y con grandes alientos.

Embil en lo de castigar duro á la pelota no se quedó atrás tampoco, consiguiendo ganar el partido por una diferencia de 11 tantos.

Día 27.

Las no escasas faltas de saque que hizo Labaca y lo mucho que pifó su compañero Ochandiano, resultaron, como era de esperar, en beneficio de sus contrarios Amoroto y Machín menor, que ganaron por 8 tantos.

Debemos consignar, en justicia, que el triunfo de los dos simpáticos muchachos lo debieron, en primer término, á lo *muy retebien* que jugaron y á lo perfectamente que se entendieron, pues no hubo jugada en que se estorbara el uno al otro.

Con tan excelentes condiciones pueden ganar no pocos partidos, luchando, claro es, con pelotaris de su categoría; pero si trabajan con fe y continúan adelantando, no ha de transcurrir mucho tiempo sin hacerse acreedores á pasar al Estado mayor del pelotarismo, para ir reemplazando á los que *sus achaques* les obligarán á demandar puesto en la reserva.

Día 28.

El partido jugado hoy entre Tacolo y Aduna, contra Lasarte y Eguibar, fué ganado por los primeros por un tanto, después de igualarse repetidas veces durante la lucha hasta apuntarse los dos bandos 49.

Los que más trabajaron fueron los zagueros en su manera de contender fuerte y segura, pues ambos dieron pruebas de que pertenecen á la *crème* de la clase.

Tacolo y Lasarte defendieron bien su puesto, aunque este último no dejó de marrar muchos tantos.

Día 29.

¡Qué fatales estuvieron Mondragón y Alí toda la tarde!

Eustaquio Brau, que también resultó calamitoso, y el *gran* Machín pequeño, se los llevaron de calle, dejándolos en 34 tantos. Y eso que se igualaron á 30.

Como el partido no tuvo interés alguno, no merece que nos ocupemos más de él.

Conste, sin embargo, que Machín fué el que consiguió vencer.

Día 30.

El seguro é incansable Bachiller, con el veterano Cesáreo Martín han ganado el partido de esta tarde á Embil y Ochandiano.

Después de haberse igualado cinco veces se adelantaron los gananciosos, poniéndose 40 por 35.

Aunque la lucha no tuvo nada de extraordinaria, sin embargo, el partido resultó entretenido por lo bien que todos jugaron, sobre todo Bachiller que fué el que más sobresalió.

El más *débil*, Ochandiano, que tuvo sus intermitencias como le acontece siempre que juega.

Los delanteros muy bien; pues aunque Cesáreo pifó algo, reconoció por causa el haber saltado algunos mimbres de la cesta, sin duda á causa del calor.

**

El beneficio á favor de los náufragos del *Reina Regente*, que la empresa había anunciado para hoy en Beti-Jai, ha tenido que diferirse al

martes próximo, para que puedan tomar parte en los dos partidos que se jugarán, los principales pelotaris, cuyos compromisos en otros frontones no les permitían anticipar su regreso á esta corte antes del día 7.

SAN SALATS

PELOTARIS DE PELOTARIS

LA frase de *el poeta nace y no se hace* también puede aplicarse á los pelotaris. El pelotari nace pero no se hace.

Pueden llegar algunos á hacer buen papel en las canchas, como otros, que sin ser poetas, hacen versos, que según las reglas de la poética no tendrán tacha. Pero nunca podrán compararse los unos con los que han nacido poetas, ni los otros con los que parece que es parte de su naturaleza el ser pelotari.

Si uno se fija y estudia con cuidado la vida pelotística y el juego de cada uno de los que pisan las canchas, hará una división.

En unos verá que el jugar suyo no se parece al de ninguno; contemplará en él el arte; sus jugadas son, por decirlo así, espontáneas; no estarán sujetas á ninguna regla; puede que á veces le salgan mal, pero no por eso nos gustará menos.

Se verá también una gran variedad de jugadas; un modo especial de entrar á la pelota. En fin, un juego tan personificado, que hará que se entusiasmen los aficionados, no pudiendo compararlo con el de ningún otro.

Es tal su talento (valga la palabra) en el juego de pelota en todas sus fases, que dominará todos los juegos; y si se inventase alguno nuevo, es seguro que al poco tiempo lo dominaría.

La historia de esta clase de pelotaris que pisan ahora la cancha, es en todos muy parecida.

Empezaron jugando á mano en la pared hecha á propósito, del pueblo que les vió nacer. En seguida sobresalieron de todos sus compañeros.

Ya mayores, usaron la pala y el guante, instrumentos que pronto dominaron.

No les asustó la introducción de la cesta en el juego, ni el dejar la sola pared por el juego á *blé*; aprendieron su uso y sus efectos en poquísimos tiempo.

Un ejemplo bien exacto de ello lo vemos en el Chiquito de Eibar.

El juego de Azpiri era á mano y á pala; pero viendo las ventajas del guante, pronto aprendió su uso. Los triunfos que obtuvo en este juego sobre los más afamados entonces, nos dice cómo lo manejaba.

Mas la introducción de la cesta, desconocida para él, le hizo perder un desafío jugando él á guante. Para la revancha del partido, á los pocos días hizo uso de ese artefacto, dominándolo hasta tal punto, que venció á su contrario.

Otros, por el contrario, se les notará falta de dominio en la pelota: se adivinará que sólo á fuerza de mucha constancia y buenos deseos, han conseguido hacer buen papel en la cancha.

Estos darán pelotazos, pero no harán juga-

das. Su fuerte será la seguridad en la jugada que aprendió, pero que no le saquen de ella.

El verle un partido será ver cuantos juegue; resultando monotonó y cansado.

Si él aprendió primero el juego de pala, para usar el guante ó la cesta con relativa destreza, habrá necesitado muchísimo ensayo y tiempo para ponerse en buenas condiciones de lucha.

De esta clase de pelotaris no es preciso poner ejemplos.

Por desgracia del juego de pelota, son la mayoría de los que vemos jugar.

ILLUNTASUNAK

TEMPORADA DE PRIMAVERA

Empresas y pelotaris.—Situación imposible.

PASARON los tristes días del invierno, y la lluvia, que durante ellos cayó con desesperante insistencia, se retiró, acaso para no volver en algún tiempo.

El sol primaveral brilla más espléndido, desentumeciendo los espíritus que se aprestan á recoger, entre el batir de las palmas, las faenas de los artistas de coleta y el batallar sin descanso de los héroes de la cancha.

Las plazas de toros acaban de abrir sus puertas al espectáculo de la fiesta nacional, y los frontones de verano izan la bandera para anunciar el comienzo de los partidos y recibir á los autócratas de la cesta después de la obligada ausencia impuesta por los rigores de una estación, que parecía no tener fin.

Estamos, pues, en plena época de espectáculos al aire libre, y el de la pelota se señala por la actividad extraordinaria que se observa en provincias. Pelotaris y empresas no se dan punto de reposo; los primeros se multiplican por acudir á todas partes, y las segundas demandan á toda prisa el correspondiente cuadro de jugadores, disputándose los de primer orden.

Bilbao, la invicta villa del Norte, inició el movimiento y desfile de los pelotaris desde el momento que inauguró el nuevo frontón de Euskalduna. Barcelona quiere recoger las primicias de la temporada, demandando á la plana mayor del pelotarismo para que haga las delicias del público en la ciudad Condal.

Entre tanto los madrileños estamos condenados á presenciar partidos anodinos con pelotaris de menor cuantía, todo por la demanda que hay en provincias.

La afición que aquí en Madrid naturalizó al sport vasco se empieza á inquietar ante el temor de verse desposeída de pelotaris de primera; la empresa toca las dificultades, no pudiendo organizar partidos por la escasez de aquéllos, y no es justo arrebatar tan sin compasión al público madrileño la participación que de derecho le corresponde, por ser el único que en todo el año mantiene viva la afición é impide la residencia del pelotari en las épocas que no puede trabajar en provincias.

La lógica se impone y bueno es que las empresas de fuera de Madrid tomen nota de ella

para no incurrir en desconsideración con nosotros, pues cuando el sol luce lo hace para todos.

Al sentar estas consideraciones no me lleva otro objeto más que cumplir con la opinión general, que ha tiempo se queja de la falta de partidos de primera. Y no es que deje de aplaudir los nuevos rumbos que el pelotarismo toma en provincias; por el contrario, los amantes de este género de sport no pueden menos de felicitarse por el engrandecimiento cada vez más creciente de su diversión predilecta.

Quizá en estos momentos, la empresa madrileña tendrá que vencer no pocos obstáculos á fin de organizar los dos partidos á beneficio de los naufragos del *Reina Regente*, no porque los pelotaris les pongan, pues me consta que todos sin excepción se prestan gustosos, sino por las dificultades que halle con las demás empresas, que en la actualidad disponen de los mejores cuadros de jugadores.

De que esto no suceda se felicitará

EL TÍO VERDADES

PELOTAZOS

SEÑORES pelotaris!
Pelotalariyak.

Y me parece que los estoy tratando con la consideración á que algunos no se han hecho acreedores.

Se hace ya preciso llamarles la atención, acerca del uniforme que deben llevar y que no cuesta mucho el ponérselo.

Cumpliendo con su deber.

Para que en el partido haya encarnados y azules, es necesario llevar fajas ó boinas de los colores que el cartel anuncia.

Si no quieren que se les claven las divisas á la salida de los chiqueros.

Que con gusto lo harían algunos concurrentes á las andanadas, de donde os insultan sin piedad siempre, y sin razón con frecuencia.

Los reclutas suelen estar deseando ponerse alguna prenda de uniforme, para lucirla.

¿Será preciso que la empresa convierta al canchero ó al Intendente en cabo de varas para hacer cumplir sus disposiciones y las justas exigencias del público?

Los jugadores de primera os dan buen ejemplo en el cumplimiento de las ordenanzas.

Al que no quiera sujetarse á ellas, se le da la licencia absoluta.

Que aquí no somos menos que el cura Santa Cruz, ó cualquier otro cabecilla, que ordenaba y hacía cumplir sus disposiciones allí hasta donde alcanzaba su *paternal* jurisdicción.

Tened presente este toque de atención.

Y prepárese el canchero Sr. Beraza.

La manera de que bajen los muchachos la escalera de la cancha.

Con todas las prendas de uniforme.

Y que á primera vista conozca el público al bando á que cada individuo pertenezca.

Para evitar equivocaciones, y sobre equivocaciones, las consiguientes desgracias.

Y fusilamientos involuntarios ó interinos, pero justos y merecidos.

**

En *tongo* creyó días pasados parte del público porque uno de los chicos no acertaba á jugar como sabe y hay derecho á exigirle.

Algunos aficionados observaron al *delincuente*, enterándose dónde y cómo había pasado la noche anterior.

Por confesión propia, se supo, que no sabía que jugaría partido: que le cogió de sorpresa la llamada del Intendente, á la que no quiso faltar.

Pues creía que la media *tajada* tomada, no le impediría el desarrollar todo su juego.

Se llevó chasco; y cuando convencido de su error y de la silba y del sermón se retiró al cuarto, lo encontré allí tarareando el kurdavasco:

«Goizian zartu
tarbernan eta,
eteratzen naiz
azkena.
Egun guztiyan
zurrutian ta
etzait betetzen
barrená.
Baña churrupa
egiten badet
partiruaren
aurrena.
Bezo eta buru
galtzan ditugu
ta partirua
urrena.»

Traducción.

Entrando de mañanita en la taberna
salgo de ella el último.
Con el codo levantado todo el día-
apenas se me llena el buche.
Pero tomo un traguito antes del partido
y pierdo el brazo y hasta la cabeza.
Y por seguir perdiendo
llego á que el partido lo pierdo.

**

Bien empieza el mes.

Al terminar el partido el día primero, salió á la cancha un gato.

El perro de Pedrós, *Cánovas*, creyó que era Silvela y se echó sobre él.

Dieron sus carreras correspondientes... y no pasó más.

El público se encargó de echar fuera del frontón á perro y gato.

¡Qué Dios les socorra!

Sin cordilla y sin morcilla.

JOSHEMARY

ESTADÍSTICA CURIOSA

Nuestro apreciable suscriptor Sr. López Ordoñez, uno de los más entusiastas del sport vasco, nos remite un interesante estado de los partidos jugados en el frontón de *Beti-Jai* desde que se inauguró, hasta fines del mes de septiembre de 1894, y que por los curiosos detalles que contiene creemos lo verán con gusto nuestros lectores.

He aquí el cuadro de que hablamos y en el cual aparecen los partidos que han ganado y perdido los pelotaris que en ellos tomaron parte:

PELOTARIS	Partidos.		TOTAL
	Ganados	Perdidos	
Gamborena..	8	4	12
Aduna.	8	3	11
Chapasta..	7	3	10
Pasieguito.	7	3	10
Pedrós.	7	2	9
Portal.	6	8	14
Irún.	6	6	12
Franchesa.	5	3	8
Olaso.	5	3	8
Salazar..	4	7	11
Tacolo.	4	5	9
Chiquito de Abando.	4	4	8
Elícegui.	4	3	7
Zurdo de Abando..	4	3	7
Guruceaga.	3	4	7
Pasiego..	3	4	7
Brau (Isidro)..	3	4	7
Chitívar.	3	4	7
Chiquito de Ondárroa..	3	1	4
Urbieta (Miguel)..	2	6	8
Igueldo..	2	4	6
Tandilero..	2	4	6
Mugarza..	2	2	4
Ochandiano.	2	2	4
Ayestarán.	2	1	3
Araquistain.	2	1	3
Estudiante.	2	0	2
Beloqui.	1	6	7
Bachiller..	1	3	4
Urcelay.	1	3	4
Ituarte.	1	2	3
Mondragón..	1	2	3
Uranga.	1	2	3
Echevarría (Cosme).	1	2	3
Machín (Casto)..	1	2	3
Navarrete.	1	1	2
Barriola.	1	1	2
Alí.	1	0	1
Lasarte.	1	0	1
Barcáiztegui.	1	0	1
Brau (Eustaquio)..	1	0	1
Marinero..	0	4	4
Arana.	0	3	3
Guerrita.	0	2	2
Francés.	0	1	1
Echeveste.	0	1	1
Iturrioz.	0	1	1
Mendiguren.	0	1	1
Totales.	124	131	255

Como se ve por el precedente cuadro, Gamborena tuvo una buena temporada en *Beti-Jai*, jugando muy bien, así como Irún, Elícegui y Portal. Beloqui menos que mediano además de estar desgraciado, y regulares Zurdo de Abando y Machín. Esto en lo referente á los delanteros.

De los zagueros, Pedrós fué el que más partidos ganó; después Pasieguito que se mostró fuerte y seguro como de costumbre. Chiquito de Abando no tuvo mala campaña, por más que Pedrós le venció en casi todos los partidos que jugó contra él. Tandilero, fuera del segundo partido de inauguración en que tomó parte con Portal y en el cual estuvo superior, en los demás no mereció más que la nota de regular.

Lo que antecede se refiere á los jugadores de primera categoría, pues respecto de los de segunda, salvo contadas excepciones, los demás

no hicieron nada que merezca la pena de consignarse. Por esto y por no hacer esta reseña interminable, hacemos aquí punto.

F. L. O.

HISTORIAS INCREIBLES

LA ÚLTIMA BOLEA

CHIKUITO de Irisarri aprendió á jugar á la pelota en la pared de la iglesia de su pueblo.

A los quince años debutaba en plaza de segunda y á los 18 era el pelotari favorito del público y disputado por todas las empresas de frontones.

Y con razón... Chiquito de Irisarri era un jugador completo, lo mismo á la zaga que delante era un prodigio; admitía cuantas combinaciones le presentaban los intendentes, jamás tuvo una exigencia y jugaba además con tal ahinco que entusiasmaba á los buenos aficionados.

Nunca se le conoció al Chiquito otra afición, ni siquiera por pasatiempo, que el juego de pelota.

Era callado, modestísimo, oscuro, huraño; no participaba nunca de las francachelas de sus compañeros, ni tenía con ellos gran roce fuera de las canchas.

Era un mozo nacido indudablemente para jugar á la pelota y nada más. No sabía decir dos palabras seguidas, y parecía medio tonto por su fiera hurañería de gato montés.

Pero cuando salía á la cancha se trasfiguraba; crecía medio palmo de puro tieso que se ponía, y lucía su gallardo cuerpo que era de una elegancia nativa como de un hermoso animal salvaje. Cabeza chica, muy acentuada de líneas, rostro juvenil, sonriente y candoroso, ancho pecho, recio y bien dibujado torso como de luchador griego, movimientos cadenciosos y una especie de bien regido dominio de sus propias fuerzas que respiraba un ser admirablemente constituido para el ejercicio corporal.

Con el blanco traje, que sentaba primorosamente á su gentil cuerpo, y le daba aspecto de estatuaria, y su cabeza orlada de ensortijados cabellos castaños, Chiquito de Irisarri parecía un bello Antinoo, un apropiado modelo para un escultor.

Era bello sí, bello cuando estaba en reposo, en actitudes que parecían académicas, y más bello aún cuando desplegaba sus miembros elegantísimos, musculosos y finos que despedían la pelota con un vigor que apenas podían contrarrestar los del bando opuesto.

Chiquito jugaba sin distraerse, atento siempre á la jugada del contrario para contestar oportuno y con habilidosa jugada rematar el tanto con alguna rasa, dejada ó dos paredes que levantaban tempestades de aplausos en el público que le aclamaba.

¡El público! Cosa rara, Chiquito de Irisarri que apenas solía fijarse en él, como si fuera indiferente al aplauso ó quisiera abstraerse para no perder su aplomo, comenzó á tomar la cos-

tumbre de volverse y saludar con una graciosa inclinación de cabeza y una sonrisa de satisfacción.

Y, cosa aún más rara, siempre coincidía este saludo á los aplausos que desde el palco 10 le dirigían unas pequeñas y lindas manos enguantadas; las manos de la señorita X*** joven aristócrata muy aficionada del sport vasco y en especial del *Chiquito de Irisarri*, su jugador favorito.

Una tarde en que el Chiquito jugaba un partido de mucho empeño, pues daba á los contrarios grandes ventajas, sucedió que Chiquito jugaba, como dirían los revisteros, «excediéndose á sí mismo.» ¡Qué bríos, qué fuerzas, qué empuje! Sus rasas eran como balas, sus largas terribles enviaban la pelota al rebote, los saques tremendos. Estaba hecho una fiera y tenía rendidos á los demás jugadores, sin querer descansar un momento.

Había en él un desasosiego, una excitación desacostumbrada.

Cuando sus jugadas magistrales remataban brillantemente un tanto y el público aplaudía frenético, Chiquito se volvía, miraba á hurtadillas al palco 10, las pequeñas manos enguantadas daban tormento nerviosamente á un pobre abanico pero no aplaudían, y el Chiquito sin terminar su reverencia acostumbrada, volvíase al juego, enristraba su cesta y hacía zumbar á la pobre pelota que pagaba culpas ajenas sin saberlo.

¡Cómo estaba Chiquito, parecía una fiera! Estaba soberbio, olímpico; no era el bello Antinoo, era un bravo Aquiles revolviéndose airado contra sus enemigos.

Jugaba él solo, delante, atrás, corriendo de los últimos á los primeros cuadros, sin perder una pelota, haciendo proezas de revés, de bolea, largas, rasas, dos paredes, con una fuerza espantosa, con una resistencia increíble.

Pero las pequeñas manos enguantadas seguían dando tormento al pobre abanico.

En uno de los últimos tantos sucedió una cosa extraordinaria. Iba muy peloteado el tanto, Chiquito jugaba rabiosamente sin poder rematar, al cabo pudo coger de bolea una pelota entregada hacia el cuadro siete, y cuando todos esperaban unas dos paredes soberbias, Chiquito en vez de tirar al rincón giró repentinamente hacia el público, echó atrás el busto arrogante, arqueó el brazo formidable y despidió con todas sus fuerzas la pelota, que fué recta silbando como una bala, á dar en el rostro de un almibarado mozalbete que llevaba toda la tarde pali-queando al escucho con la linda señorita de X***

El pobre joven rodó, bañado en sangre, en el frontón se alzó un clamor y la señorita de X*** cayó desvanecida.

Chiquito había quedado como petrificado en medio de la cancha ocultando el rostro entre los brazos.

Cuando le sujetaron para llevarle á la cárcel, decía Chiquito con desesperado grito: ¡Yo apuntaba á ella!

ALJOFAR



BILBAO

Sr. Director de EL PELOTARI.

El partido jugado el jueves último en Euskalduna, no ha podido ser más desdichado para Gamborena y Pedrós y la cátedra, que empezó por ellos.

En cambio, ha sido un triunfo para Tacolo, Abadiano y Eguibar, que han dejado á los primeros en 29 tantos.

Mucho han jugado los gananciosos, pero no hacía falta tanto para dominar en los primeros cuadros á Gamborena, que estaba muy desgraciado, y en la zaga á Pedrós, que tampoco estaba de buenas.

Después de este partido organizaron otro entre Gamborena y Abadiano, contra Tacolo y Eguibar.

Jugando como lo han hecho éstos y Gamborena como en el primer partido, no es extraño que éste y su compañero quedaran en 10 tantos para 30, á que se concertó el partido.

**

El domingo se verificó el partido que ya le anuncié, es decir, Irún y Pedrós contra Gamborena, Portal y Pasieguito.

En este partido el que más trabajó fué Pasieguito, que sostuvo divinamente el peloteo contra Pedrós que arribaba fuerte.

Los demás también estuvieron muy bien.

Se igualaron doce veces.

Llevaba ventaja en todo el partido la pareja; pero al final aflojó sobremanera Pedrós, ganando sus contrarios, que dejaron á éste y á Irún en 48.

La cátedra creyó fácil el triunfo de los dos, pues daba al principio doble por ellos.

Su afectísimo,

REBOTE.

29 de abril.



NUEVA EMPRESA VALENCIANA. — Los aficionados de Valencia están de enhorabuena. La nueva empresa que se ha formado para explotar el frontón de Jai-Alai, sin reparar en gastos y para mayor comodidad del público, ha hecho varias reformas en el local, rebaja de precio en las localidades y demás servicios; al propio tiempo está en contrata con los primeros jugadores de pelota, á fin de que su inauguración sea un verdadero acontecimiento que sostenga en aquel país la afición al sport vasco.

Falta hacía que al frontón se le diera vida, pues es in-

dudable que, por sus condiciones, es uno de los primeros de España, y auguramos buenas entradas, si, como no dudamos, teniendo en cuenta las personas que se encuentran al frente, cumplen con el público lo que se ofrece.

Sabemos que, tanto en Madrid como en Barcelona, se completa la lista para presentar un buen cuadro de pelotaris, y tan pronto como esté terminada, la daremos á conocer.

Mucho esperamos de esta nueva empresa, y no dudamos que el público responderá como se merece á las reformas implantadas, esperando muy en breve anunciar el primero de los partidos.

**

EL VISTA ALEGRE DE GIJÓN.—Según los periódicos de dicha localidad, el empresario de frontones D. Eusebio Odriozola ha tomado en arriendo por cuatro años el referido frontón Vista Alegre, donde se propone dar muy buenos partidos durante el verano.

**

OTRO BENEFICIO PARA LOS NAUFRAGOS.—Los dueños del frontón Jai-Alai, de Almería, preparan, con la cooperación de la «Sociedad Artístico Almeriense» y una comisión del Colegio de Jesús, una escogida fiesta pelotística, cuyos productos dedicarán á las familias de los infortunados naufragos del *Reina Regente*.

Por lo hermosa que es esta última idea, creemos que será ayudada por todos los que abrigan en su corazón caritativos sentimientos.

Ya daremos más detalles oportunamente.

**

EN BARCELONA.—Sin carta de nuestro corresponsal en la capital del principado, sólo podemos dar la noticia del partido jugado el domingo en el frontón barcelonés entre Muchacho y Tandilero, contra Chiquito de Ondárroa y Melchor Guruceaga.

Tan desgraciados estuvieron los primeros que no pasaron de 25 tantos.

El público quedó muy disgustado de los resultados del partido, como lo demostró con repetidas y ruidosas manifestaciones dirigidas contra la pareja americana.

**

BUENA APUESTA.—Cuatro aficionados al juego de la pelota, dos de ellos de San Sebastián, uno de Rentería y otro de Tolosa, cerraron una apuesta de ocho mil pesetas (cuatro mil por cada parte) para el partido jugado el domingo en el frontón bilbaíno Euskalduna

ENTRETENIMIENTOS

Logogrifo,

POR ANQUINER

- 1 2 3 4 5 Apellido de un pelotari.
- 3 2 3 4 Los pájaros.
- 1 4 5 Animal.
- 3 4 En la baraja.
- 5 Vocal.

Charada,

POR ANQUINER

- | | | |
|----------------|------------------|--------------------------|
| 1.ª y 2.ª | 1.ª y 3.ª | Todo. |
| En la iglesia. | Nombre de mujer. | Apellido de un pelotari. |

FOTOGRAFÍA COMPAÑY
VISITACIÓN, 1 Y FUENCARRAL, 29
MADRID



LA POSITIVA

San Bernardo, núm. 7, pral.
León, 29 y 31.

Camas, colchones de muelles y lana; muebles de todas clases, al contado y á plazos.

PRECIOS BARATÍSIMOS



Academia general Foteheliográfica

GRANDES TALLERES
de
Reproducciones Artísticas
DIRIGIDOS POR
EL PROFESOR F. PRIETO
Fotógrafo de S. M. y Fotógrafo.

Fotografía, cincografía, fototipia, fotocromotipia, esmaltes, carbon, platino y todos los procedimientos modernos del arte-ciencia fotográfica.

CARRANSA, 6.—MADRID

ILUSTRACION DE OBRAS, PERIÓDICOS, CATÁLOGOS, ETC.

ENSEÑANZA PRÁCTICA É Instalación de establecimientos.



SAL DE AGRAZ

DEL DR. F. JIMENO

(Granular efervescente)

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo, ligero laxante á alta dosis. Refrescante.

EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO

En el dolor de estómago.

En la digestión provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.

En la irritación intestinal, con dolores, con ó sin diarrea.

En los derrames de bilis.

En los flatos, eructos ácidos, dolor de estómago, aspereza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegación, toda clase de vómitos y náuseas.

Es superior á todas las magnesias y productos similares, por no producir arenillas y cálculos en el aparato de la orina.

Para más detalles véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

La Sal de Agraz del Dr. Jimeno no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje.

Farmacia del Globo del Dr. Jimeno.—Barcelona



SE NECESITAN

Corresponsales para la venta de EL PELOTARI en todas las capitales y principales poblaciones de España.

DIRIGIRSE Á LA ADMÓN.

OLMO, 4.—MADRID



ARMERIA Y ACCESORIOS DE CAZA DE MANUEL BERISTAIN

Especialidad en escopetas españolas é inglesas.—Carabinas-salón-para campo.

Unico Agente para Cataluña y Valencia de las acreditadas pólvoras inglesas de *Pigou, Wieks & Laurence*, de Londres.



Rambla de las Flores, 12.—BARCELONA

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.